

### **Política y economía política en el socialismo \***

El profesor Brus, destacado integrante de la escuela polaca de Economía (al lado de Lange, Kallecki, Laski, Pohorille, Porwit y otros), ha sido un constante, franco y claro crítico de la economía

---

\* Włodzimierz Brus, *THE ECONOMICS AND POLITICS OF SOCIALISM*, Routledge and Kegan Paul, Londres 1973, 117 pp.

Noviembre 1974/Enero 1975

socialista, especialmente en lo que toca a Polonia, su propio país. Su obra se centra en la discusión y esclarecimiento de problemas como el de la vigencia en el socialismo de la *ley del valor*, o el de la existencia de mercado en ese sistema, etcétera. Ahora se nos presenta un conjunto de artículos y ensayos que, aun cuando publicados aisladamente entre 1965 y 1971, tienen plena vigencia pues tratan de cuestiones fundamentales del tipo de la reforma económica en los países socialistas, básicamente en lo que se refiere a la democratización en ellos respecto de la industria y de la política.

Sobresale en esta colección el tratamiento acerca de que el advenimiento del sistema socialista no implica el fin de las contradicciones socioeconómicas, de su concepto de que la socialización de los medios de producción es un proceso, y sobre todo, de lo ocurrido durante el «diciembre polaco» en 1970. También aborda cuestiones no menos importantes como son los problemas de la descentralización en una economía socialista, el papel del progreso técnico y de los incentivos económicos en el desarrollo del socialismo, el fetichismo de las mercancías en el sistema socialista, y el aspecto socio-político de las reformas económicas en el campo socialista. Aquí, sin embargo, se hará referencia fundamentalmente a las tres cuestiones mencionadas en primer término.

Con relación al primer punto subraya el profesor Brus que al desarrollarse la teoría económica

marxista algunos autores como Hilferding, Bujarin, y Rosa Luxemburgo concluyeron que la economía política desaparecería junto con el sistema capitalista (argumento sostenido en la actualidad por Ernest Mandel). Parece decir, que pensaron que en el socialismo solamente habría problemas de tipo técnico, es decir, en conexión con el desarrollo de las fuerzas productivas, por lo que el único problema al que la ciencia se enfrentaría sería a las llamadas (por Oskar Lange) leyes técnicas-y-de-equilibrio de la producción. Se habría hecho, así, indispensable cierta teoría pero que no sería, en forma alguna economía política ya que ésta es una teoría de las leyes sociales de producción. En el socialismo el lugar de la economía política sería tomado por una ciencia que algunos de los autores mencionaron como la teoría de la organización racional de las fuerzas productivas.

En tales afirmaciones existen, señala Brus, elementos importantes: se argumenta en contra de la existencia de regularidades objetivas en el proceso económico del sistema socialista (negar lo cual sería ingenuo), y se niega la existencia de contradicciones en el socialismo; lo que lleva a afirmar que las relaciones entre los medios de producción y las fuerzas productivas están, en el socialismo, libres de contradicciones. Esto es falso, destaca, pues aunque el socialismo crea las precondiciones para eliminar la alienación, esto no implica más que eso y hay una gran distancia entre

la nacionalización de los medios de producción y su socialización completa. Siendo así, el socialismo no sólo necesita una teoría técnica de operación económica, "*una ciencia de la organización racional de las fuerzas productivas*", sino además, una economía política en su sentido estricto, dándole al adjetivo «política» su mayor fuerza.

Por otra parte, en cuanto a la proposición acerca de que la socialización de los medios de producción es un proceso y no un hecho dado por una sola vez, destaca el profesor Brus que no es nueva, ya que Lenin establece algunos de sus elementos en el panfleto "*Las tareas inmediatas del gobierno soviético*", distinguiendo entre confiscación de la propiedad capitalista y su verdadera socialización. A pesar de esto, señala, el análisis del proceso de socialización de los medios de producción está aún en sus primeras fases, lo cual ha servido para que muchos autores se opongan a tal proposición, argumentando, además y de manera contradictoria, que la propiedad socialista estatal es lo opuesto a la propiedad capitalista, y que la existencia de la propiedad estatal no desarrolla alguna de las características de la propiedad social. Sin embargo, la realidad indica que la socialización de los medios de producción no puede completarse de un solo golpe, sino que requiere de la eliminación, al paso del tiempo, de una serie de dificultades, todo lo cual la hace, la convierte en un proceso.

Finalmente, respecto de la ter-

cera cuestión a considerar, los acontecimientos de diciembre de 1970 en Polonia, a juicio del autor fueron: 1.—Una demostración genuina y espontánea de la clase trabajadora; 2.—tuvieron como efecto inmediato el cambio de liderazgo político del país; 3.—llevaron a cancelar los incrementos en los precios, se abandonó la política de congelación de sueldos y salarios, y se hicieron cambios fundamentales para lograr un incremento en los bienes de consumo en el plan para 1971. Tales hechos se debieron a dificultades económicas causadas por el sistema político polaco. Todo esto demuestra prácticamente, dice, que el socialismo es un sistema sujeto a contradicciones, y, sobre todo, que no basta denunciar y condenar los «errores y distorsiones» del periodo estalinista, como no es suficiente hacer cambios si son superficiales.

Hace hincapié en que "*nos guste o no... los partidos comunistas y los trabajadores de los países no socialistas y de los países desarrollados de Occidente en particular, son considerados responsables de lo que ocurre en los países socialistas*". Se refiere, con razón, a que los partidos comunistas y los trabajadores que operan fuera de los países socialistas tienen la obligación de hacer un análisis independiente de lo que ocurre en los países socialistas. Y termina subrayando que no es justo ni aceptable que sean los enemigos del socialismo quienes tengan el monopolio de crítica al socialismo puesto que, obli-

gados por las circunstancias, interpretarán parcialmente la realidad socialista. Por esto afirma que "*parece que es esencial un análisis crítico pero comunista acerca de la experiencia del socialismo, que lleve a la renuncia*

*de aquellos análisis que sólo buscan alabar, no sólo para el movimiento comunista internacional sino también para el futuro del socialismo mundial.*" *Je suis d'accord.* JOSÉ LUIS CECENA CERVANTES.